

100

Si es día de la Asunción,  
¿qué querrá vucéc que diga?

2.—Algo que novedad tenga.

1.—Quite de ahí, que es una horniga;  
que diré yo mil bellezas,  
que soy algo Escriturista,  
y si no, oiga una figura,  
que viene como nacida.

110

Luchaba Dios con Jacob,  
y aunque éste se defendía,  
con una herida en la pierna  
andaba ya de caída,  
cuando hétela aquí, que sale  
de rosicleres vestida,  
vertiendo más perlas que hay  
en toda la Margarita,  
por el Oriente la Aurora;  
y apenas ellos la atisban,  
cuando Dios deja la lucha,  
y la victoria indecisa.

120

2.—Diga algo.

1.—¿Que con quién hablo?

Pienso que ustedes dormitan.

¿Es algo la aplicación?

2.—No entiendo esa algarabía,  
porque ¿qué tiene que ver  
lo que ha dicho, con el día  
de la Asunción?

1.—¿Cómo qué?

Pues ¿el magín no le avisa,  
que aquesta Aurora que sube,  
es la Virgen que a su silla  
se va a sentar en el Cielo;  
y que viendo su subida,  
porque es día de mercedes,  
depone Dios la Justicia  
y deja, al verla subir,  
la cólera, y se retira  
tanto, que dijo Ildefonso  
(mire si tengo noticias:  
tomaos ésa para en cuenta)

130

140

que fué tanta la alegría  
de la Asunción, que llegó  
hasta donde no podía?

Enténdalo quien lo entiende;  
y ésta doy por despedida.

### SANTA CATARINA, 1691

*Villancicos con que se solemnizaron en la S. I. Catedral de  
la Ciudad de Antequera, Valle de Oajaca, los Matines  
de la gloriosa Mártir Santa Catarina de Alejandria,  
este año de 1691.*

#### PRIMERO NOCTURNO

312

#### VILLANCICO I

##### *Estríbillo*

AGUAS PURAS DEL NILO,  
parad, parad,  
y no le llevéis  
el tributo al Mar,  
pues él vuestras dichas  
puede envidiar.  
¡No, no, no corráis,  
pues ya no podéis  
aspirar a más!  
¡Parad, parad!

10

##### *Coplas*

Sosiega, Nilo undoso,  
tu líquida corriente;  
tente, tente,  
párate a ver gozoso

la que fecundas, bella,  
de la tierra, del Cielo, Rosa, Estrella.  
Tu corriente oportuna,  
que piadoso moviste,

20 que de Moisés fué cuna,  
siendo arrullo a su oído  
la onda, la espuma, el tumbo y el sonido.  
Más venturoso ahora

de abundancia de bienes,  
tienes, tienes  
la que tu margen dora  
Belleza, más lozana  
que Abigail, Esther, Raquel, Susana.

30 La hermosa Catarina,  
que la gloria Gitana  
vana, vana,  
elevó a ser Divina,  
y en las virtudes trueca  
de Débora, Jael, Judith, Rebeca.

No en frágil hermosura,  
que aprecia el loco abuso,  
puso, puso  
esperanza segura,  
bien que excedió su cara  
la de Ruth, Bethsabé, Thamar y Sara.

A ésta, Nilo sagrado,  
tu corriente sonante  
cante, cante,  
y en concierto acordado  
tus ondas sean veloces  
sílabas, lenguas, números y voces.

313

## VILLANCICO II

*Estríbillo*

¡Esto sí, esto sí,  
esto sí que es lucir,

cándido el Clavel,  
purpúreo el Jazmín !  
¡Esto sí, esto sí,  
esto sí que es lucir !

*Coplas*

10 Rosa Alejandrina,  
que llegas a unir  
la palma y laurel,  
blanco y carmesí.  
¡Esto sí que es lucir !

A quien hermosa  
la pompa feliz:  
sobre Tiria grana,  
perfiles de Oñr.  
¡Esto sí que es lucir !

20 Al cándido velo,  
por galán matiz,  
diste de tu sangre  
arrebales mil.  
¡Esto sí que es lucir !

Si es cándido y rojo  
tu tierno Amadís,  
tú cándida y roja  
le quieres seguir.  
¡Esto sí que es lucir !

30 De otro Nilo a cuenta  
está tu vivir,  
que ignora principio  
y no tiene fin.  
¡Esto sí que es lucir !

Tú, que ya cortada  
del bello pensil,  
sabes su fragancia  
mejor esparcir,  
¡esto sí que es lucir !

40 Tu triunfo, mayor  
fué que el de Judith:  
que aquél fué matar,  
y éste fué morir.

¡Esto sí que es lucir!  
 Vive, pues prudente  
 supiste adquirir,  
 con un morir breve  
 eterno vivir.  
 ¡Esto sí que es lucir!

314

## VILLANCICO III

*Estribillo*

¡Oigan oigan, que canto  
 de dos Gitanas  
 los contrapuestos triunfos  
 que Egipto enlaza!

*Coplas*

Un áspid al blanco pecho  
 aplica amante Cleopatra.  
 ¡Oh que excusado era el áspid  
 adonde el amor estaba!  
 ¡Ay qué lástima, ay Dios!  
 ¡Ay qué desgracia!

Pero heroica Descendiente  
 de su generosa rama,  
 de mejor Amor herida  
 aspira a muerte más alta;  
 pero no muere quien  
 de amor no acaba.

El seno ofrece al veneno  
 la valerosa Gitana,  
 que no siente herir el cuerpo  
 la que tiene herida el alma;  
 que en quien lo más parece,  
 lo menos falta.

Amor y valor imita,

pero mejora la causa  
 Catarina, porque sea  
 la imitación con ventaja:  
 que quien por Cristo muere,  
 la vida alarga.

Porque no triunfase Augusto  
 de su beldad soberana,  
 se mata Cleopatra, y precia  
 más que su vida la fama;  
 que muere más prolija  
 es ser esclava.

Así Catarina heroica  
 la ebúrnea entrega garganta  
 al filo, porque el Infierno  
 no triunfe de su constancia;  
 y así, muriendo, triunfa  
 de quien la mata.

Infamia en Cleopatra, o muerte,  
 la dulce vida amenazan;  
 pero ella elige, por menos  
 mal, la muerte, que la infamia:  
 porque más que la vida  
 el honor ama.

Así la Mejor Egipcia,  
 a las cortantes navajas  
 ofrece los miembros bellos  
 y al triunfo aspira gallarda,  
 y por medios de muerte  
 la vida alcanza.

## SEGUNDO NOCTURNO

315

## VILLANCICO IV

*Estribillo*

A los triunfos de Egipto  
 con dulces ecos

concurren festivos  
la Tierra y el Cielo,  
pues están obligados  
ambos a hacerlo;  
Y acuden alegres  
a tanto festejo,  
el golpe del agua  
y el silbo del viento,  
el són de las hojas  
y el ruido del eco.

*Coplas*

Ya fuese vanidad, ya Providencia,  
el Filadelfo invicto, Tolomeo,  
tradujo por Setenta y Dos varones  
la Ley Sagrada en el idioma Griego.

Quiso Dios que debiese a su cuidado  
la pureza del Viejo Testamento  
la Iglesia, y que enmendase por sus libros  
lo que en su original vició el Hebreo.

Mas ¿por qué (!oh Cielos!), por qué a un Rey  
concedió Dios tan alto privilegio,  
como hacerlo custodio soberano  
de la profundidad de sus secretos?  
[Pagano

! Oh Providencia altísima! ¿Quién duda  
que sólo fué por Ascendiente regío  
de Catarina, en quien la Ley de Gracia  
su defensa miró y su cumplimiento,  
porque si de Moisés conservó Egipto  
en su traducción pura los Preceptos,  
también en Catarina ministrase  
quien defendiese los del Evangelio?

¿Qué mucho, si la Cruz, que por oprobio  
tuvo Judea y el Romano Imperio,  
entre sus jeroglíficos Egipto,  
de su Serapis adoró en el pecho?

Herredó Catarina con la sangre  
(aunque en viciado culto), ardiente celo  
de la Ley y la Cruz, y Dios en ella  
redujo lo viciado a lo perfecto.

Fué de Cruz su martirio; pues la Rueda  
hace, con dos diámetros opuestos,  
de la Cruz la figura soberana,  
que en cuatro se divide ángulos rectos.  
Fué en su círculo puesta Catarina,  
pero no murió en ella: porque siendo  
de Dios el jeroglífico infinito,  
en vez de topar muerte, halló el aliento.  
Goza, Egipto dichoso, ese florido  
de tantos regios árboles renuevo,  
si en una sola Alejandrina Rosa  
te ha concedido Dios verano eterno.

## 316

## VILLANCICO V

*Estríbillo*

VENID, Serafines,  
venid a mirar  
una Rosa que vive  
cortada, más;  
y no se marchita,  
antes resucita  
al fero rigor,  
porque se fecunda  
con su propio humor.  
Y así, es beneficio  
llegarla a cortar:  
¡venid, Jardineros,  
venid a mirar  
una Rosa que vive  
cortada, más!

*Coplas*

Contra un tierna Rosa  
mil cierzos conjuran:  
¡oh qué envidiada vive,  
con ser breve la edad de la hermosura!

20

Porque es bella la envidian,  
porque es docta la emulan:

¡oh qué antiguo en el mundo  
es regular los méritos por culpas!

De girantes cuchillas  
en el filo, aseguran

a un aliento mil soplos,  
a un solo corazón inmensas puntas.

30

Contra una sola vida  
tantas muertes procuran;  
que es el rencor cobarde,

y no se aseguraba bien con una.

Mas no ve la ignorante,  
ciega, malvada astucia,

que el suplicio en que pena,  
sabe hacer Dios el carro donde triunfa.

Cortesana en sus filos  
la máquina rotunda,

40

sólo es su movimiento  
mejorar Catarina de fortuna.

No extraña, no, la Rosa  
las penetrantes púas,

que no es nuevo que sean  
pungente guarda de su pompa angusta.

317

## VILLANCICO VI

*Estribillo*

¡VÍCTOR, víctor Catarina,

que con su ciencia divina  
los sabios ha convencido,

y victoriosa ha salido

—con su ciencia soberana—  
de la arrogancia profana

que a convencerla ha venido!  
¡VÍCTOR, víctor, víctor!

*Coplas*

10

De una Mujer se convencen  
todos los Sabios de Egipto,  
para prueba de que el sexo  
no es esencia en lo entendido.

¡VÍCTOR, víctor!

Prodigio fué, y aun milagro;  
pero no estuvo el prodigio

en vencerlos, sino en que  
ellos se den por vencidos.

¡VÍCTOR, víctor!

20

¡Qué bien se ve que eran Sabios  
en confesarse rendidos,  
que es triunfo el obedecer  
de la razón el dominio!

¡VÍCTOR, víctor!

Las luces de la verdad  
no se oscurecen con gritos;  
que su eco sabe valiente

sobresalir del ruido.

¡VÍCTOR, víctor!

30

No se avergüenzan los Sabios  
de mirarse convencidos;  
porque saben, como Sabios,  
que su saber es finito.

¡VÍCTOR, víctor!

Estudia, arguye y enseña,  
y es de la Iglesia servicio,  
que no la quiere ignorante

El que racional la hizo.

¡VÍCTOR, víctor!

40

¡Oh qué soberbios vendrían,  
al juntarlos Maximino!  
Mas salieron admirados  
los que entraron presumidos.

¡VÍCTOR, víctor!

Vencidos, con ella todos  
la vida dan al cuchillo:

¡oh cuánto bien se perdiera  
si Docta no hubiera sido!

¡Víctor, victor!

50 Nunca de varón ilustre  
triunfo igual habemos visto;  
y es que quiso Dios en ella  
honrar el sexo femenino.  
¡Víctor, victor!

Ocho y diez vueltas del Sol,  
era el espacio florido  
de su edad; mas de su ciencia  
¿quién podrá contar los siglos?  
¡Víctor, victor!

60 Perdióse (¡oh dolor!) la forma  
de sus doctos silogismos:  
pero, los que no con tinta,  
dejó con su sangre escritos:  
¡Víctor, victor!

Tutelar sacra Patrona,  
es de las Letras Asilo;  
porque siempre ilustre Sabios,  
quien Santos de Sabios hizo.  
¡Víctor, victor!

### TERCERO NOCTURNO

318

#### VILLANCICO VII

##### *Estribillo*

VENID, Serafines,  
a ver un portentoso:  
que Ángeles se ocupen  
en hacer entierro;  
y ése es el misterio,  
que es, la que sepultan,  
Ángel como ellos.  
¡Venid Serafines,  
a ver un portentoso!

##### *Coplas*

10 Aquel Tribunal antiguo  
del Legislador supremo,  
en que dió en piedras escrita  
dura Ley a duro Pueblo,  
ya trueca en piadoso  
el rígido ceño:

que aun los montes muda  
el curso del tiempo.

20 Glorioso es ya Relicario,  
si eminente Mausoleo,  
de cadáver incorrupto,  
de ceniza que es aliento:  
porque como el vaso  
de licor sabeo,  
conserva memorias  
de que estuvo dentro.

Así, de la hermosa Virgen  
Catarina, el sacro cuerpo,  
del espíritu glorioso  
conserva los privilegios;

30 y así, los que horrores  
en los otros cuerpos,  
en el suyo son  
luces y reflejos.

Allí, en la lapídea plana  
haciendo buril el dedo,  
el Decálogo grabó

Dios, de sus altos preceptos;  
pero el Pueblo en vicios  
y Moisés con celo,  
no bastó ser piedra  
para no romperlos.

40 Por eso de Catarina  
quiso, en el cadáver bello,  
fabricar Dios nueva Tabla  
de la Ley del Evangelio.  
Despique es de Dios,  
que en el mismo puesto

permanezca más  
volumen más tierno.

50 No las Pirámides vanas  
que labraron sus Abuelos,  
quiere que elevada sea  
Tumba de sus sacros huesos:  
mas del Sinai sacro  
la cumbre que, un tiempo,  
fumante fué Trono  
a divino incendio.

60 No el peso grava del monte  
al cuerpo; sí el dulce peso  
del cuerpo a la cumbre grava,  
si es carga la que es consuelo.  
Descanse en su altura;  
que no pide menos  
que estar tan vecino,  
cuerpo que es del Cielo.

## 319

## VILLANCICO VIII

*Juguete entre muchos*

1.—Pues el Mundo ha celebrado  
en los tiempos que han pasado  
las célebres Maravillas,  
yo no quiero referillas;  
sino inculcar con primor  
cuál de ellas fué la mayor.

2.—Yo cuál fué mayor diré.

3.—Espérese un poco usted,  
que no ha de hablar sino yo.

2.—¡Eso no:  
que yo propuse primero,  
y así referillas quiero!

1.—No en eso se estén cansando,  
sino vayan relatando  
como a la mano viniere.

3.—Pues empiece el que quisiere.

10

2.—Puesto que he de empezar yo,  
de los muros que labró  
Semíramis, contaré,  
y diré

20 que eran tan maravillosos  
y espaciosos,  
que encima carros andaban;  
y sembraban  
en ellos, sus moradores,  
los mejores  
jardines que nunca habrá.

30 3.—Quita allá,  
que eso no es tan prodigioso,  
como del Sol el Coloso,  
de quien Clares Lidio, diestro  
fué maestro:  
cuya prodigiosa altura  
y estatura,  
setenta codos tenía.

40 4.—A fe mía,  
que más admirables fueron  
las Pirámides que hicieron  
los Egipcios, tan terribles  
e increíbles,  
que mil y quinientos pies  
un lado es,  
y tan bien disminuída....

50 5.—Por su vida,  
que me atiendan a mí solo,  
cómo pinto el Mausoleo  
que Artemisa fabricó  
y labró  
tan costoso  
por Parteón de su esposo,  
y que costó tal fatiga....

6.—No prosiga;  
que la fábrica más vana  
fué aquel Templo de Diana  
que en Éfeso se labró,  
y quemó  
de Eróstrato la locura,

cuya hechura

fué de tan hermoso exceso . . .

60

7.—Dejen eso;

que yo diré la mayor,

que es la Estatua superior

que a Júpiter Fidias hizo,

en quien quiso

que a sí el arte se excediese,

y se viese

lo que su estudio alcanzó.

8.—Diré yo,

que fué el prodigio mas raro

aquella Torre de Faro,

que las naves conducía,

y se vía

desde su altura eminente

tan patente

todo el reino de Neptuno.

9.—Pues no ha acertado ninguno;

ya que la más peregrina

Maravilla, es Catarina:

que fué Muro,

de todo asalto seguro;

fué Coloso

de otro Febo más hermoso;

fué Pirámide que al Cielo

fué de un vuelo;

de Cristo Sacramentado

fué sagrado

Mauseolo, y aun contemplo

que fué Templo;

fué de animados marfiles,

con perfíles,

Estatua más bien labrada;

fué encumbrada

Torre, que al Cielo tocó,

a quien lo demás se humilla . . .

*Tod.*—¡Esta sí que es Maravilla

que tal nombre mereció!

¡Esta sí, que las otras no!

90

## PARA LA MISA

320

### VILLANCICO IX.—A LA EPÍSTOLA

#### *Estribillo*

1.—CATARINA, siempre hermosa,  
es Alejandrina Rosa.

2.—Catarina, siempre bella,  
es Alejandrina Estrella.

1.—¿Cómo Estrella puede ser,  
vestida de rosicler?

2.—¿Cómo a ser Rosa se humilla,  
quien con tantas luces brilla?

1.—Rosa es la casta doncella.

2.—No es sino Estrella,  
que esparce luz amorosa.

1.—¡No es sino Rosa!

2.—No es sino Estrella,

1.—¡No, no, no es sino Rosa!

2.—¡No, no, no es sino Estrella!

10

#### *Coplas*

1.—Rosa es, cuyo casto velo,  
cuando el capullo rompió,  
el rocío aljofaró

de los favores del Cielo,

para aspirar sin recelo

a ser de tal Lilio esposa

la más bella.

2.—¡No es sino Estrella!

1.—¡No es sino Rosa!

2.—Si Catarina se llama,

que Luna quiere decir,

claro está que su lucir

será de celeste llama,

que al mundo en candor derrama

20

30 la que el Sol imprimió en ella  
más fogosa.

1.—¡No es sino Rosa!

2.—¡No es sino Estrella!

1.—Rosa fué, que desplegó  
al viento su pompa ufana,  
teñida en la fina grana  
que en el tormento vertió,  
cuando grosero agostó

40 Aquilón, cuanto su hermosa  
copa sella.

2.—¡No es sino Estrella!

1.—¡No es sino Rosa!

2.—Estrella es, sin que lo altere  
lo que en ella el rigor hace;  
pues a mejor mundo nació,  
cuando parece que muere:  
De esta propiedad se infiere,  
que vive la luz en ella  
más vistosa.

50 1.—¡No es sino Rosa!

2.—¡No es sino Estrella!

321

VILLANCICO X.—PARA CUANDO ALZAN

¡Ay que se abren los Cielos de par en par,  
porque Cristo descende, y su Esposa va;  
y porque entre y salga una y otra  
Sacra Majestad,  
abre el Cielo sus puertas de par en par!

*Coplas*

Alejandrina Rosa

que a jardines eternos,  
libre de los inviernos,  
te trasladaste hermosa:  
10 por ti lloramos, míranos piadosa.

Azucena fragante  
que el Nilo regó undoso,  
y en su margen frondoso  
descollante triunfante,  
dando al Cielo purezas tu semblante.

Estrella matutina

20 que, del Sol precursora,  
los que él collados dora,  
tu esplendor ilumina  
de luz más apacible, más divina.

Luna siempre brillante,

a quien vapor impuro  
quiso eclipsar obscuro,  
pero tu Fe constante  
supo hallar plenilunio en la menguante.

Egipcia generosa:

30 rama siempre florida  
de estirpe esclarecida,  
de prosapia gloriosa;  
en fin, divina Catarina hermosa.

Éstos, oh Virgen bella,

que observó la memoria,  
son nombres que en tu historia  
el tuyo dulce sella:  
que eres Rosa, Azucena, Luna, Estrella.

322

VILLANCICO XI.—AL "TRE MISSA EST"

1.—UN prodigio les canto.

2.—¿Qué, qué, qué, qué, qué?

1.—Esperen, aguarden, que yo lo diré.

2.—¿Y cuál es? ¡Diga aprisa, que ya  
rabio por saber!

1.—Esperen, aguarden, que yo lo diré.

*Coplas*

Érase una Niña,  
como digo a usté,

10

cuyos años eran,  
ocho sobre diez.  
Esperen, aguarden,  
que yo lo diré.

Ésta (qué sé yo,  
cómo pudo ser),  
dizque supo mucho,  
aunque era mujer.  
Esperen, aguarden,  
que yo lo diré.

20

Porque, como dizque  
dice no sé quién,  
ellas sólo saben  
hilar y coser . . .  
Esperen, aguarden,  
que yo lo diré.

Pues ésta, a hombres grandes  
pudo convencer;  
que a un chico, cualquiera  
lo sabe envolver.

30

Esperen, aguarden,  
que yo lo diré.

Y aun una Sanlita  
dizque era también,  
sin que le estorbase  
para ello el saber.  
Esperen, aguarden,  
que yo lo diré.

40

Pues como Patillas  
no duermé, al saber  
que era Santa y Docta,  
se hizo un Lucifer.  
Esperen, aguarden,  
que yo lo diré.

Porque tiene el Diabolo  
esto de saber,  
que hay mujer que sepa  
más que supo él.  
Esperen, aguarden,  
que yo lo diré.

50

Pues con esto, ¿qué hace?  
Viene, y tienta a un Rey,  
que a ella la tentara  
a dejar su Ley.

Esperen, aguarden,  
que yo lo diré.

Tentóla de recio;  
mas ella, pardiez,  
se dejó morir  
antes que vencer.

60

Esperen, aguarden,  
que yo lo diré.

No pescuden más,  
porque más no sé,  
de que es Catarina,  
para siempre. Amén.

honrar en ella / Dios el sexo femenino" ...; 1715 y 1725, err.: "y es que quisó Dios en ella / honrar el sexo femenino" ... Preferimos la variante de 1693: *femineo* ...—Vill. VII, v. 58-61, desde ed. aisl. 1691, dicen en todos los textos:

No el peso grava del monte / el cuerpo; sí el dulce peso del cuerpo, la cumbre grava, / sí es carga la que es consuelo;

y sólo nos permitimos evitar su anfibología, añadiendo la preposición a los indudables acusativos: "al cuerpo" y "a la cumbre" ... Don Ezquirol Chávez ("Sor J.", p. 372) creyó preciso corregir así:

No el peso grava, del monte / el cuerpo; no el dulce peso del cuerpo, la cumbre grava; / no es carga la que es consuelo ...;

pero la segunda frase (en su evidente contexto) no es sinónima, sino antitética de la primera; y "si es carga" ...; equivale a "suponiendo que sea" ...—Vill. VIII, v. 5, ed. 1725, err.: *inculcar* (por *inculcar*: 1691, aisl.); y v. 43, 74 y 77, desde 1691 hasta 1725, errs.: "y también diuina mada" ...; desde su altura eminente / *patente* ...; y "yo que la más peregrina" ...; donde corregimos: *tan bien*, y "eminente / y *patente*" y "ya que la más" ...—Vill. a la Epístola, v. 37, ed. 1691, aisl.: "virtido" ... (1725: "vertido"); y v. 48, ed. 1725, err.: "pues vive la voz en ella" (por "que vive la luz" ...; 1691, aisl.)—Además, Vill. I, v. 6 en 1691: *intidiar*, como en latín y en Góngora; pero los otros textos: "envidiar".

## 312

Vill. I: "Aguas puras del Niño" ...

*Estribillo*: Romance agudo irregular, de versos de 7, 5 y 6 sílabas. *Coplas*: Liras de idéntica estructura a las de la Asunción, 1679, núm. 351, con el mismo artificio del verso tercero (bislabo repetido) y del verso sexto (endecasílabo cuatrimembre).

—*Catarina*, noble virgen de Alejandría, adunó las artes liberales con el ardor de la fe, y a los 18 años superaba a los varones más doctos, y con sapientísimas razones abogó ante *Marimino* que persegua al Cristo mismo. Este convocó de todas partes a los mayores Filósofos para confutarla; pero ella fué la que, "con la fuerza y sutileza de su argumentación, los encendió en tal amor de Jesucristo, que no dudaron en morir por él" ... Maximino agotó promesas y halagos, recurrió a los azotes, la crucifijo y la tuvo once días sin comer ni beber, y "aprestó una rueda cruzada de cuchillas, que se hizo pedazos al estar *Catarina* en oración. Al fin, Martirio; y su Cuerpo fué maravillosamente colocado por los Angeles en el Monte Sinaí" ... (*Brev. Rom.*, Nov. 25, lecciones del II Noct.)

v. 1 *Niño* ... Cfr. Fr. Luis de León, oda "¿Qué santo, o qué gloriosa ...?"

Del Niño moradora,  
tema Flor de saber y de pureza ...

SANTA CATARINA, 1691

433

v. 20 *De Moisés fue cura* ...; cfr. *Exodo*, I, 3; y el célebre poema de *Victor Hugo*: "Moisés salvado de las aguas", primorosamente vertido por *Don Andrés Bello*.

v. 28 *Abigail*: "mujer de mucho entendimiento y belleza", que lo fué de Nabal y luego, al enviudar, de David ... (*I Samuel*, XXV).—*Esther*: la salvadora de Israel ante su esposo el rey Asuero, en Babilonia ... (*Esther*, II y XV).—*Raqel*: la esposa de Jacob ... (*Genesis*, XXIX y ss.).—*Suana*: la "muy hermosa y temerosa de Dios", calumniada por los viejos impúdicos y salvada por Daniel, durante el exilio babilónico ... (*Daniel*, XIII).

v. 30 *Gitana*: Egipcia. (Cfr. lo anot. al núm. 216, v. 352.)

v. 34 *Debora*: la "profetisa" que "juzgaba a Israel" y que cantó su triunfo sobre Sisara ... (*Jueces*, IV-V).—*Jaél*: la esforzada esposa de Jeber, que hundió un clavo en la sien del mismo jefe cananeo ... (*Ibid.*, IV, 17 y ss.).—*Judith*: la hermosa vencedora de Holofernes ... (Cfr. todo el libro de su nombre, en la Biblia). Aquí, algunos textos (vgr. 1725): "*Judith*" con el *Judiques* anot. al núm. 220, v. 31-2, y con la rima de "*Ruth*" y "*Habacuc*" (núm. 209, v. 114).—*Rebeca*: la esposa de Isaac y madre de Esau y Jacob ... (*Genesis*, XXIV y ss.)

v. 40 *Ruth*: cfr. tal libro en la Sda. Escritura.—*Bethsabé*: la de Urías y de David, y madre de Salomón ... (*II Samuel*, XI).—*Tamar*: la "muy bella" hija de David ... (*Ibid.*, XIII, 1).—*Sara*: la "muy hermosa" mujer de Abraham ... (*Gén.*, XII, 14).

## 313

Vill. II: "Esto sí, esto sí ..."

v. 3-4 *Cándido el Clavel* / *purpúreo el Jazmín* ...: la misma Virgen y Mártir ... Intercambio de epítetos, como en la Galatea de *Góng.*, donde "da da el Amor cuál más su color sea, / o *purpura nevada* o *nieve rosangriento* marituro".

v. 8-10 *La palma y laurel* / *blanco y carmesí* ...: la palma de la Virgen y el laurel de la Mártir.—En los textos (sin coma tras "laurel"), ambos epítetos masculinos parecerían calificar, no muy satisfactoriamente, al "laurel" ... Añadiendo esa coma, se substancializan "blanco y carmesí" como diciendo: "Uniste la palma con el laurel, y el color blanco con el rojo" ... (O podría corregirse: "*blanca* y *carmesí*", calificando a la *Rosa* del v. 7.)

v. 15 *Perfiles de Ofir* ...: son los "perfiles dorados" del núm. 216, v. 741; y cfr. lo anot. al núm. 257, v. 33, y 271, v. 20.

v. 22-8 *Sí es cándido y rojo / tu tierno Amadís*...: Cristo, "el Amado" de los Santos, prototipo —como de toda virtud— de la Pureza y del Martirio... "Mi Amado es cándido y rubicundo"... (*Cantares*, V, 10, según la Vulgata). *S. Beda* (cit. en el *Brev. Rom.*, Todos Santos) exclama: "¡Feliz la Madre Iglesia... que entre sus flores cuenta rosas y lirios, y que lo mismo tiene —entre sus coronas— las cándidas de la Virgindad que las purpúreas del Martirio!"... (Serm. 18 de Sanctis); y glorificando esa imagen, el que esto escribe ha dicho a *La Esposa del Cordero* ("XL Odas de Horacio", Mcj., 1946, Nota 18, p. 196):

... De ardiente y límpida belleza ilustrante  
lirios de Virgenes, rosas de Mártires,  
ly eres Blanca y Bermeja  
cual tu Esposo en el Cántico!

—Mirando al mismo texto del *Cantar*, pero con aplicación eucarística, el V. *Sr. Palafox*, "Décimas al Smo. Sacramento" (en sus "Obras", Madrid, 1762, t. VII, p. 535, y "Poets. Novs.", II, 58), decla:

Porque es blanco y colorado, / pues por misterio divino  
es colorado en el Vino / y blanco en el Pan sagrado...

v. 27-28 *Otro Nilo... que ignora principio*...; Dios mismo, simbolizado en el Nilo cuyas fuentes por largos siglos permanecieron ignotas... Cfr. lo anot. al núm. 26, v. 77-80.

## 314

Vill III: "Oigan, oigan que canto"...

v. 2 *Dos Gitanas, o sea, Egipcias: Cleopatra y S. Catarina*...

v. 7-8 *¡Oh qué excusado (qué superfluo) era el Áspid, adonde el Amor estabá!*... Cfr. "Los Aspides de Cleopatra", de *Rojas Zorrilla*; y "El mayor monstruo, los celos", de Calderón:

No hay áspid como el amor... / ¿Qué más áspides que celos?...

v. 11 *Heroica descendiente*... Aquí, y más adelante, Sor J. hace a S. Catarina vastiago de los Tolomeos, faraones de Egipto.

v. 29 *Porque no triunfase Augusto*...; *se mata Cleopatra*...: para no ser llevada cautiva a Roma, se verse atada al carro triunfal de Augusto... Cfr. *Horacio*, Odas, I, XXXVIII: toda sobre este tema.

## 315

Vill. IV: "A los triunfos de Egipto"...

v. 14 Flavio Josefo, Filón, y luego Eusebio, S. Justino y S. Ireneo, etc., narran que el rey egipcio *Tolomeo Filadelfo* (285-246 a. C.), reuniendo

272 ancianos judíos en la Isla de Faros, los hizo traducir al Griego los Libros Santos de Israel (nuestro "Antiguo Testamento"), para su biblioteca de Alejandría. Tal es la célebre *Versión Alejandrina*, o de *los Setenta*, de dos siglos antes de Cristo.

v. 17-24 A favor de una leyenda (ya rechazada por S. Jerónimo), no faltó quien tuviese por divinamente inspirados a los intérpretes de esa *Versión Alejandrina*. Mas prescindiendo de tal error, dicha Versión (usada ya por los Apóstoles y los Stos. Padres, y fuente próxima de la Vulgata Latina) ha sido tenida en gran veneración por la Iglesia Católica, y fué providencial para el Cristianismo: como vehículo de la Ley y los Profetas en el mundo helénico, y como insospechable garantía de la pureza del *Viejo Testamento*, cuyos vaticinios mesiánicos en vano habría querido el *Hebreo*, para negar su cumplimiento en Jesús, *victar en su Original*...

v. 36 *Seraphin*...: Dios del antiguo Egipto, probablemente identificable con Osiris (y para los greco-romanos, con Plutón, Esculapio y aun Júpiter). Se le representaba como un anciano, con una serpe enroscada a su cuerpo y con un celmún y un perro de tres cabezas. De que tuviera una cruz en su pecho, no hallamos rastro; pero en alguna parte lo ha de haber leído Sor J.

v. 41-46 *La Rueda*...; *No murió en ella*...: cfr. *Brev. Rom.*, anot. al núm. 312.

v. 45-47 El *Circulo* es el mejor símbolo o *jeroglífico* de Dios, por lo infinito de su línea cerrada y sin corte alguno.

## 316

Vill. V: "Venid, Serafines"...

v. 20-21 No improbable alusión (al menos subconsciente) a lo que Sor J. hubo de sufrir por *bella* y por *docta*...

v. 36-7 *Cortésana*...: "benévola y amable", en sus efectos, por la gloria que dió a la Mártir...—*Rorunda*: "redonda", o circular (latinitismo).

## 317

Vill. VI: "Victor, Víctor Catarina!"...

v. 1 *Victor, victor*...: la aclamación latina ("¡Vencedor!") que se daba, aun aquí y entonces, al triunfador de las oposiciones a Cátedras universitarias, o al autor dramático más aplaudido, etc., y de la cual se deriva el actual "victores"...

v. 11-12 *El sexo* (femenino) *y lo entendido*... Cfr. el noble feminismo intelectual de *Calderón*:

Pues lidien y estudien, que / ser valientes y ser sabias  
es acción del alma, y no es / hombre ni mujer el alma...

v. 19-22 Aquí también, es imposible no pensar en la propia Sor J.: en su *Crisis de un Sermón* (cfr. nuestro tomo IV) y sus aislados y oscuros impugnadores, no menos que en los muchos Prelados, Sacerdotes y Religiosos (en especial jesuitas) que no vacilaron en darle a ella la palma sobre el célebrimo Vieyra.

v. 34-5 *Estudia, arguye y enseña, / y es de la Iglesia servicio*... Sor J. está pensando, muy justamente, en la absurda interpretación del "Callen las Mujeres en la Iglesia", cuyo sentido ilustra en su *Resp. a Sor Filotea*. (Dios, que "hizo racional" a la Mujer, no la quiere ignorante...)

v. 82 *Femenino*: "femenino", en forma más latina y hermosa, empleada ya por *Alarcón* en "La Cueva de Salamanca" (Rivad., XX, p. 88).

v. 89-93 Una tan tierna Doncella, y a la par doctísima vencedora de Filósofos, y que así muere por Cristo, es ella misma un óptimo *sigloísmo escrito con sangre* en demostración de la Fe, como lo es, en general, el Martirio. "Gustoso creo [decía *Pascual*] a testigos que se dejan degollar por su testimonio"...—Sor J. firmó también *con su sangre* su profesión de la Fe; y murió *mártir*, no de la Fe, pero sí de la Caridad....

v. 94-7 S. Catarina, tradicional *Patrona* de los Filósofos, lo era oficialmente de nuestra Real y Pontificia Universidad, que cada año le hacía fiesta solemnisima.

—Este Villancico —único entre éstos de Sor J., y allá con sólo otros dos "A la misma Santa", de inferior y muy otro estilo, y los tres sin lugar ni fecha— se inclurá después en "Obras Poét. Póstumas" de *León Marchante*, II, Madrid, 1733, p. 350: la única variante es posponer la copia 4 hasta hacerla 10; y en los v. 51-52, sigue nuestra lección de 1693.—Huelga ponderar la evidéntisima *autenticidad Sorjuanesca* de estos Vill. de S. Catarina, remitidos por ella misma a Cajaca, impresos al punto y con su nombre en Puebla, e incluidos luego en sus Tomos. He aquí, pues, un flagrante apócrifo entre esas "Obras Póstumas" de León Marchante; y una nueva confirmación de lo anot. al núm. 290.

—El tema —y algo el tono— de este Villancico asoma en un noble *Panegirico*... a *la inclita Virgen y Mártir S. Catarina*..., por un *de-voto suyo* (Anón., Méj., Hers. Vda. de Ribera, 1716, en 130 copias de romance de 8), con que el Dr. Juan José de la Mota, Cura de su Templo en nuestra capital, llamó a "los corazones mejicanos" para reedificar "su arruinada Parroquia", y el cual "con tanta valentía cuanto primor pintó a Hermosura tan sabia como Doctora tan hermosa", y sabe algo a Sor Juana, dentro de su aire calderoniano. (Cfr. *Poetas Novohispanos*, III, pp. 196-8). Así, en "La disputa Estagirita" —o filosófica— de la "Niña" y "Doctora de las Gentes" con las "cinuenta cabezas sabias" de "la flor de Atenas", nos dice:

Despertó de tanta luz / al golpe, la antes dormida,  
ciega, obstinada, proterra, / si gentil, letradura...  
Viores clama el concurso; / y en las de su triunfo insignias,  
por Vencedora, la Palma, / por Sabia, es suya la Oliva...

318

Vill. VII: "Venid, Serafines"...

v. 10 y ss. *Tribunal*...; *Ley*...: el Sinaí, en Arabia, y el Decálogo. Cfr. *Brev. Rom.*, y *Misal*, "Oración" del 25 nov.: "Oh Dios, que diste a Moisés la Ley en la cumbre del Monte Sinaí, y que en el mismo sitio colocaste maravillosamente, por medio de los Santos Angeles, el Cuerpo de la bienaventurada Catarina"...—Esta y las siguientes *Coplas*: cuarteras alternas de octosílabos y exasílabos, con una misma asonancia de romance.

v. 23 *Licor sabeo*: el bálsamo (de "Sabá" o Arabia), cuya fragancia conservaba el vaso que lo contuvo... Así (dice Sor J.) el cuerpo de los Santos guarda "memorias" de su *espíritu glorioso*... Y cfr. el soneto de *Góng.* para el sepulcro de Dominico Greco:

...Tanta urna, a pesar de su dureza,  
lágrimas beba, y cuantos suda olores  
corteza funeral de árbol sabeo.

v. 34 *La lapídea plana*...: la página "pétreá" (latinismo) de las Tablas de la Ley, que Moisés *rompió* indignado por la idolatría del Becerro de Oro... (*Génesis*, XXXI, 18, y ss.). Tal versículo dice, en la Vulgata: "das tabulas testimonii lapídeas, scriptas digito Dei" (o sea, "las dos tablas de piedra, escritas por el dedo de Dios"...); De allí, el epíteto latinizante de Sor J., así como su imagen: "haciendo burlí el *Dedo*"... —Hacia el final de "La Vida es Sueño", alude Calderón a

lo que está determinado  
del Cielo, y en azul tabla  
*Dios con el dedo escribió*...

y la reminiscencia bíblica llegará hasta nuestro *Himno Nacional*, donde González Bocanegra canta:

Ciña, oh Patria, tus sienes, de oliva,  
de la paz el arcángel divino;  
que en el cielo tu eterno destino  
por el dedo de Dios se escribió...

v. 51 *Sus Abuelos*: los Faraones, de quienes Sor J. hacía descender a S. Catarina... Cfr. núm. 315, v. 26.

v. 54 *Mas del Sinaí sacro*... El exasílabo pide acentuar "Si-naí", a la latina (o tal vez, "Sinaí"), evitando la dura sinéresis y el choque de acentos de "Si-naí-sacro"... *Cuervo*, "Apuntes Críticas sobre el Len-guaje Bogotano", n. 198, explica: "Dícese indiferentemente *Sinaí, Sinaí*

y *Sinai*, bien que el primero es más autorizado"... *Sinai*, a la hebreá, es lo común (desde Calderón hasta Lista en "Al Smo. Sacramento"); *Sinai* pronunciase en latín e italiano: así el P. Scio, a lo largo de su versión de la Biblia; y *Sinái*, dos veces, el autor de "El Evangelio en Triunfo", en su Salmo LVII. Ni faltan otras formas: *Sina*, o *Sind* (Fr. Diego González, Carvajal, y Lista: en "La muerte de Jesús"). Cfr. también *Robles Dégano* ("Ortología Clásica de la Lengua Castellana", Madr. 1905, p. 209): "*Sinai*, o *Sinai*. El uso es vario, conforme se atenga uno a la pronunciación hebraica o la latina".

319

Vill. VIII: "Pues el Mundo ha celebrado"...

Las *Siete Maravillas* del mundo antiguo eran: 1) los muros de Babilonia, con sus jardines "péniles" o colgantes...; 2) el Coloso de Rodas; 3) las Pirámides de Egipto; 4) la tumba de Mausolo; 5) el Templo de Diana Efesia; 6) el Júpiter crisoleantino (de oro y marfil) de Frigia; 7) el Faro de Alejandría... Pero "1a. Octava"—y mayor—fué S. *Catarina*...—Esta ponderación era ya un tópicó admirativo. Cfr. soneto "Sacros, altos, dorados capitales"... de *Góng.* sobre el templo del Escorial:

La beldad desta Octava Maravilla...;

y entre nosotros, "La Octava Maravilla"—la V. de Gpe.—del P. *Fco. de Castro*, S. J. (anot. al núm. 206). Pero Sor J. lo renueva enumerando las 7 Maravillas tradicionales, y aplicándolas en alegoría espiritual a su Santa, como a superación y síntesis de todas...

v. 5 *Inculcar*: examinar o profundizar... (anot. al núm. 216, v. 638).

v. 38 y 70 Del *Fero* y las *Pirámides*, cfr. núm. 216, v. 267-279 y 340 y ss.

v. 46 y 87 *Mausolo* (rimando con "solo") dice aquí las dos veces Sor J., aunque en el núm. 318, v. 19, acaba de decir *Mausoleo* (asonante en "éo"). Esto último es lo más correcto para designar el túmulo de Mausolo (como "Augusteo", la tumba de Augusto). Pero de aquello, cfr. D. *Nicolás Moratín* en su Soneto a Conti:

Las bellas Ninfas del undoso río  
en que halló cristalino *Mausoleo*  
el hijo audaz del rubicundo Apolo,  
quisieron escuchar el llanto mío...;

y *Maria Rosa Lida* nota ya esta metátesis en su "Juan de Mena" (*Méj.*, 1930, p. 273), y la ilustra con *Lope* (Arcadia, II: rima con "Eolo"), *Iglesias* (Lectilla XIV), y hasta *Campamó* ("Colón", n. XVI, 1853).

v. 57 Textos: *Erostrato*, sin acento (como muchos otros esdrújulos). Pero "aunque en nuestros poetas es vario, me parece mejor la acentuación es-

drújula, como en latín"... (*Robles Dégano*, "Ortología Clásica", p. 203). Cfr. son. "Enriquecerse quiso"... de *Quevedo* (*Astrana*, p. 9):

o la hazaña de *Erostrato* traidora  
repite, y busca por delitos fama...;

y la Vida de Sor J. por el P. *Diego Calleja*, 1700 (en nuestra "Fama"), llamando a un desdeñable censor de su *Crisis* de Vileya "el *Erostrato* que... con un mal encendido tizon... se quiso amenazar de famoso y quemar esta Maravilla"...

v. 95-97 ¡Ésta sí, que las otras no!... Cfr. lo anot. al núm. 363, v. 9-11.

320

Vill. IX: "Catarina, siempre hermosa"...

v. 1-12 Este *Estrivillo* es quizá el más lindo espécimen de octoslabos parados, en la edad de oro hispana.—*Rosa* terrestre, o celeste *Estrella*...? Es la misma disputa que vimos sobre N. Sra. en la Asunción de 1685 (núm. 270).

v. 21 *Lilio* (o *Lirio*): *Crito*, "Lilium convallium" (*Cantares*, II, 1); o aquí, más bien, simplemente Dios, o el Espíritu Santo...

v. 25-26 *Catarina*... que *Luna* quiere decir... Tal nombre, en realidad, proviene del griego "Katharós, á, ón", que significa "puro, limpio"... (Igual raíz en "Cátaros" y "catarsis").

v. 34-39 *Rosa*... que *agostó Aquilón*...: cfr. el Himno de *Prudencio* a los Santos Inocentes (*Brev. Rom.*, 28 dic.), a quienes—"flores *Martyrum*"— arrebató la furia de Herodes

ceu turbo nascentes rosas...;

(como el turbión a las nascentes rosas...)

321

Vill. X: "¡Ay, que se abren los Cielos...!"

v. 2 *Su Esposa*: la misma Santa Virgen de Cristo.

v. 6-35 Sendas imágenes en cada Lira; y en el último verso: que eres *Rosa*, *Azucena*, *Luna*, *Estrella*...; la "recapitulación" (muy calderoniana) de las principales.

v. 24 Se sobrentiende: *En la (fase) menguante*...

Vill. XI: "Un prodigio les cantó" . . .

<sup>v. 7 66</sup> *Érase una niña* . . . : delicioso juguete sacro-satírico, de tan maliciosa y candorosa gracia "pro domo sua" . . . También Sor J. (pensaría ella misma)

dirigue supo mucho / aunque era mujer . . . ,  
pues ésta a hombres grandes / supo convencer . . . ;

y añadimos los pósteros —ante sus postimerías y su heroica muerte—, que

aun una santita / dirigue era también,  
sin que le estorbare / para ello el saber . . .

<sup>v. 19-22</sup> *Hilar y coser* . . . *Este no sé quién*, que lo dice, puede ser "El Capricho"; en "El José de las Mujeres", de *Calderón*, J. I. refiriéndose a "Eugenia", que -muy distinta de las "loqui-hermosas"—reunía "ingr-nio y belleza" singularísimos:

—¿Catedrática una Dama? / *Cosiera*, lencería de Dios!,  
o hilara: que una mujer / no ha menester (que es error)  
más filosofías que rueca, / almohadilla o basidor . . .

—Por lo demás, Sor J. supo *hilar y coser* muy bien, desde que, pequetita, "en dos años aprendió a leer y escribir, contar, y todas las menudencias currosas de labor blanca: éstas, con tal esmero, que hubieran sido su heredad, si hubiera habido menester que fuesen su tarea" . . . (*Calleja*).

<sup>v. 37</sup> *Patillas*: jugueteón apodo del Demonio. Cfr. núm. 292, con lo allí anot.; y añadamos Quevedo, rom. "Picarilla, picarilla" . . . (Astr., 329):

Achicando este vocablo, / son para el cuerpo y el alma  
tentaciones de *Patillas* / esas cosas con que andas . . .

<sup>v. 40</sup> *El diablo* . . . se hizo un *Lucifer* . . . (se puso "como diablo", de *Rabioso*), viendo que una *Mujer sabía más que él* . . . Cfr. "Quintillas a la misma Santa", de *León Marchante* (op. cit., II, 351):

Al tentarla *Lucifer*,  
dijo, por dar testimonio  
de su vida y su saber:  
No venceré a esta *Mujer*,  
que sabe más que el *Demonio* . . . ;

y en un Vill. de la Epifanía de 1669, del propio *Marchante* (ib., p. 214), cantan unos *Negritos*, ante el Niño Dios, que "*Lucifer se da, de rabia, a todos los diablos*" .

*Gulumpé, gulumpé, gulumpé,*  
que a turu lo *Diabla ze dá Lucifer!* . . .

<sup>v. 61</sup> *No pescuden más* . . . : no pesquisen más; no le den ya más vueltas a la cuestión . . . Cfr. el subt. *pescudas* (preguntas), en boca del rústico "Bato", de "Eco y Narciso" de *Calderón*:

—¿Cúyo ha sido aquel rebaño? / —Si has de matarme, Narciso,  
a pescudas, ¿no es mejor / tomar aqueste coehillo . . . ?

## OTRAS LETRAS SAGRADAS PARA CANTAR

### DEDICACIÓN DE SAN BERNARDO, 1690

—Toda su serie en II, 1692, 543; 1725, 434.

—El 24 de Junio de 1690, y seguida de solemnísima Octava, fué la Dedicación del Convento Concepcionista de S. Bernardo, y de su anexo Templo dedicado a N. Sra. de Guadalupe y al dicho Santo, que (demostrada una parte en 1861, al abrirse la calle de la Perla, después Ocampo, y otra al ampliarse la actual Avenida 20 de Noviembre, y convertido largos años en almacén, pereciendo su Altar Mayor y las pinturas guadalupanas de sus pechinas) aún hoy se admira, aunque tan reducido y transformado, en la actual esquina de Av. 20 de Noviembre y Venustiano Carranza, de Méjico. (*J. García Gutiérrez*: "Templos Guadalupanos olvidados"; en "La Rosa del Tepeyac", II, n. 4, Méj., abril de 1920.)

—Sor J. escribió para sus festejos estas 32 letras, que ignoramos cómo se hayan distribuido: quizá de a tres o cuatro diarias, en los 9 días. Son líricos elogios de María y San Bernardo (I, III, XII, XX), a veces en explícita unión con Cristo (XXXVII), o con el Templo (XXXVI), o con la Eucaristía (XXXV), o con el Templo y su "Patrono" o donador (XXXVIII); o de Ntra. Sra. y la Eucaristía (XXX y XXXI); o del "Patrono" o donador primero y ya difunto (VI), o de su sucesor y heredero que acabó la obra (V, VII, X, XI), o de ambos (IV); o de la nueva Fábrica (XXIV y XXXII); o de la Fiesta de su Dedicación (XVI); o de la Eucaristía (II, XVIII, XIX, XXI, XXIII y XXIX), y de las disposiciones para recibirla (XXII); o del Templo como Casa de Oración (XV), Morada de Dios (XIII), Trono de Su Misericordia (XVIII), Nave espiritual (XIV), Símbolo del invisible Templo de Dios que es el alma cristiana (IX), y Cielo en la tierra (VIII).

—La fundación espléndida del Convento y Templo debíase al Capitán D. Joseph de Retes Largache, Caballero de Santiago, natural de Vizcaya y gran benefactor de Méjico, cuyos restos se trasladaron allí en 27 de nov. del mismo 1690; la descripción en prosa y verso de la fábrica y los festejos la hizo el Capitán D. Alonso Ramírez de Vargas (probablemente el "Capitán discreto y valiente" del núm. 109: cfr. lo allí anot.)